Entrevista a: José Carlos García de Quevedo, director ejecutivo de ICEX - Invest in Spain

«España es muy competitiva como puerta de acceso a los mercados europeo y latinoamericano»

José Carlos García de Quevedo es técnico comercial y economista del Estado y, desde mayo de 2012, ocupa el cargo de director ejecutivo de ICEX - Invest in Spain, que se encarga de atraer y promover la inversión extranjera en España.

García de Quevedo ha ocupado diversos cargos relevantes en la Administración española. Entre ellos, destacan los de director general de Comercio e Inversiones en la Secretaría de Estado de Comercio, consejero económico y comercial jefe en la Representación Permanente de España ante la Unión Europea en Bruselas (2004 – 2010), y director general de Seguros y Fondos de Pensiones en el Ministerio de Economía y Hacienda (2002 - 2004).

José Carlos García de Quevedo
director ejecutivo de ICEX - Invest in Spain

Área Internacional de Afi

La inversión extranjera en España incide de forma sustancial en el grado de internacionalización de nuestra economía. No en vano, un notable porcentaje de las exportaciones españolas son realizadas por empresas extranjeras establecidas en el mercado español. En este sentido, ¿cuáles considera que son los valores más positivos que aportan los inversores extranjeros a la competitividad de nuestra economía?

La Inversión Extranjera desempeña en la actualidad un papel de gran relevancia en el tejido empresarial español, una relevancia que si cabe se ha visto intensificada a lo largo de los últimos años, y que me gustaría resaltar a través de tres datos.

En España hay establecidas casi 12.500 empresas de capital extranjero, que emplean a cerca de 1.250.000 personas, lo que supone aproximadamente un 7% del total nacional.

En segundo lugar, las empresas extranjeras acostumbran a posicionarse en la parte alta de la cadena de valor, y generan economías de escala y

externalidades positivas a las empresas que operan a su alrededor mediante la transferencia de tecnología y novedosas prácticas organizativas y de gestión.

En tercer lugar, las empresas extranjeras localizadas en España incrementan muy significativamente la base exportadora de nuestro país, especialmente en algunos sectores. Como muestra del potencial exportador de las empresas extranjeras, a título de ejemplo, cabría destacar el sector de fabricación de vehículos, en el que la totalidad de los fabricantes son empresas extranjeras. En 2012 se fabricaron en España un total de 2.373.074 vehículos y casi el 90% de esta producción tuvo como destino la exportación.

Por tanto, el establecimiento de nuevas empresas extranjeras está, como el conjunto de todo el sector exterior, realizando una aportación decisiva a la superación de la actual coyuntura económica por una triple vía: (i) la creación de nuevos puestos de trabajo, muchos de ellos de elevada cualificación, (ii) la expansión de la capacidad tecnológica de España, y (iii) la ampliación de la base de empresas residentes con perfil exportador.

¿Cuál es el perfil dominante entre las empresas extranjeras que han invertido o están interesadas en implantarse en España?

Desde el punto de vista del origen de la inversión, los principales inversores extranjeros en España son las empresas de los principales países de la Unión Europea y de EEUU.

Sin embargo, en los últimos años, las empresas de economías emergentes y de los países en desarrollo más avanzados han venido prestando especial atención a nuestro país. Durante 2012 se han constatado algunos ejemplos del dinamismo de las inversiones en España procedentes de países emergentes, si bien, su punto de partida es más reducido en términos de stock. Se trata, por ejemplo, de las inversiones procedentes de China, que ascendieron a 409,3 millones de euros con un crecimiento del 591%; de Corea del Sur, con 311 millones frente a 1,2 de 2011; de Perú, con 109 millones; o de India, con 103 millones, que representan un aumento porcentual de tres dígitos respecto al mismo periodo del ejercicio anterior.

Dentro de los países emergentes, para España las inversiones procedentes de las multinacionales Latinoamericanas tienen un especial interés por razones evidentes de carácter histórico, económico, cultural y lingüístico.

ICEX - Invest in Spain está desarrollando en la actualidad una nueva estrategia de promoción de España como sede corporativa de empresas latinoamericanas en Europa, presentando a nuestro país como un mercado aliado para la entrada en la Unión Europea y en el Mediterráneo, y sus ventajas como destino de inversiones.

Desde un punto de vista de la dimensión de la empresa extranjera, si bien encontramos cada vez más pymes de capital extranjero invirtiendo en España, las empresas de capital extranjero tienen un mayor tamaño medio que las españolas.

Le voy a dar un dato muy significativo a este respecto: según las estadísticas de filiales de empresas extranjeras, elaboradas por el INE, las filiales de empresas foráneas representan únicamente el 0,4% del conjunto de las empresas españolas. Sin embargo, el volumen de negocio generado por estas filiales representó el 25,5% del total del mercado español, llegando en el sector industrial hasta el 36,4%. Además, en ciertas ramas de actividad este porcentaje fue muy superior, llegando al 79,3 % en material de transporte, al 48,7% en la industria química y farmacéutica, al 46,8% en fabricación de material y equipo eléctrico, electrónico y óptico, o al 40% en programación informática y servicios de información.

Estas cifras ratifican, además, el especial protagonismo que la inversión extranjera asume en los sectores más intensivos en tecnología y de mayor valor añadido.

¿Qué papel ha venido desempeñando España en cuanto a plataforma de acceso a otros mercados?
España posee un importante mercado de más de 46,9 millones de consumidores, con un alto poder adquisitivo. Además, la posición privilegiada de España como Estado miembro de la UE permite el acceso libre al mayor mercado mundial: la UE-28, con más de 500 millones de habitantes y una renta per cápita de 25.200 euros. Con ello, los potenciales inversores pueden beneficiarse de programas de ayuda europeos, una moneda única (dentro del área euro), inexistencia de aranceles intracomunitarios, así como la libre movilidad de bienes y servicios, capitales y personas.

Por otra parte, el perfil altamente internacionalizado de la economía española ha convertido a nuestro país en una interesante plataforma para realizar negocios internacionales. Actualmente, España tiene vigentes más de 90 tratados para evitar la doble imposición (CDI) con países que representan más del 95% del PIB mundial, además de 72 Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI). Especialmente, los firmados con países de América Latina y el Norte de África convierten a España en la localización idónea desde la que comercializar productos y servicios con ambas áreas geográficas, aprovechando las ventajas operativas del marco inversor de un país desarrollado.

Es ciertamente atractivo analizar además la posibilidad de invertir y hacer negocios en los mercados latinoamericanos a través de "holdings" o filiales establecidas en España, por ello algunas multinacionales extranjeras han establecido sus sedes centrales en España para América Latina (Vestas, Siemens, Huawei, BT, Alstom, Fujitsu, Wincor Nixdorf...). Y, a su vez, España se ha convertido en la base europea para algunas multinacionales Latinoamericanas (Softtek, Pemex, Cemex, Ternium, PDVSA).

¿Existen diferencias sustanciales entre las empresas que invierten en España en función de los mercados terceros a los que quieren dirigirse?
En términos generales, no hay una relación causa-efecto entre el mercado al que puede acceder una empresa y el tamaño de la misma. Hay empresas pequeñas en sectores de muy alto valor añadido que se dirigen a un mercado internacional muy amplio y empresas grandes que sólo operan en el mercado nacional.

Lo que sí podemos observar es que la cada vez mayor rapidez en el cambio provocado por las nuevas tecnologías y la incesante competencia proveniente de distintos sectores debido a la dilución de fronteras que está afectando a los mercados y está determinando que las empresas tengan que ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a estos cambios. Hoy en día las empresas más eficientes desde un punto de vista de su estrategia internacional son aquellas que tienen una mejor escalabilidad, es decir, una mayor capacidad para adaptar su actividad, estructura y organización a la realidad existente con el fin de dimensionarse adecuadamente a sus posibilidades.

Facilitar esta flexibilidad en las empresas es uno de los principales objetivos que persiguen las reformas regulatorias que se están llevando a cabo en nuestro país, especialmente, aunque no de forma única, en el ámbito del mercado de trabajo. Recientemente hemos podido constatar la rapidez con que las empresas del sector de la automoción han reaccionado ante el descenso de los costes laborales unitarios que está experimentando nuestro país como consecuencia tanto del incremento de la productividad como de la moderación de los costes salariales. De este modo, la práctica totalidad de ellas están incrementando sus inversiones en España.

Esta tendencia de crecimiento que está experimentando un sector como el de automoción, caracterizado por su intensidad exportadora, nos demuestra que España es un país que reúne todas las condiciones para convertirse en una plataforma idónea para realizar negocios en mercados muy diversos y que permite a las empresas explorar nuevos mercados en función del mayor dinamismo que en una coyuntura concreta estén experimentando unos países respecto a otros.

Por eso es especialmente positiva la sustancial reorientación de nuestras exportaciones a terceros mercados donde la coyuntura es más favorable, y que explican una buena parte del crecimiento que están experimentando nuestras exportaciones en los últimos tiempos.

En materia de fomento de las alianzas y acuerdos de colaboración entre empresas españolas y extranjeras para el desarrollo de actividades de valor añadido, ¿cuáles serían los principales atributos demandados al socio español?

Las empresas españolas se han consolidado a nivel mundial como líderes en muchos sectores, constituyendo un efecto arrastre para el resto de nuestro tejido empresarial. Nuestras empresas cuentan con tecnologías propias, marcas reconocidas, experiencia y redes de distribución internacionales, en particular en Europa y América Latina.

Por otra parte, somos muy competitivos como base de producción, y como puerta de acceso a los mercados europeo y latinoamericano en sectores como los de automoción, farmacéutico, Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, biotecnología, ingeniería y servicios empresariales, y el sector de componentes y bienes de equipo.

Todos estos factores convierten a nuestras empresas en socios ideales, de empresas, tanto de países desarrollados como en desarrollo, que busquen ayuda para mejorar su competitividad, adquiriendo las tecnologías más avanzadas en un sector determinado y así mejorar sus procesos de producción en sus dinámicos mercados domésticos; o bien que deseen incrementar su presencia internacional accediendo de forma privilegiada al mercado europeo.

¿Cuál es la labor de INVEST IN SPAIN para facilitar esa cooperación entre empresas españolas y extranjeras? ¿Y cuáles los principales retos en este ámbito?

Como consecuencia del plan de reestructuración y racionalización del sector público empresarial, se decidió proceder a integrar Invest in Spain en ICEX España Exportación e Inversiones que era titular del 100% de sus acciones.

Esta integración tiene lugar en un contexto económico que exige austeridad y reducción del gasto público. Pero no solo responde a la necesidad de rigor presupuestario, sino que creemos que es una solución eficiente. Este modelo que estamos iniciando no es una novedad. La integración de ambas entidades está en la misma línea de otros países que, como Alemania o el Reino Unido, tienen fusionados sus instrumentos de promoción exterior y de atracción de inversiones.

ICEX e Invest in Spain han estado siempre muy estrechamente vinculados, y estamos convencidos de que esta integración implicará un óptimo aprovecha-

miento de las sinergias que siempre se han generado entre las actividades de ambas entidades. Además, la asunción por parte del ICEX de los servicios horizontales de Invest in Spain va a liberar recursos que van a poder dedicarse a reforzar la actividad orientada a las empresas y al negocio de captación.

Aspiramos, por tanto, a que esta integración suponga un impulso de la actividad de la Administración dirigida a la atracción de inversión extranjera a España. La actividad de Invest in Spain se ha reforzado, entre otros aspectos, con la creación de una Dirección dedicada exclusivamente a la atracción de financiación extranjera que contribuirá a poner en marcha nuevos proyectos empresariales que están teniendo dificultades para desarrollarse en la actual coyuntura económica.

Por tanto, nuestra actividad se estructura en torno a cuatro objetivos fundamentales:

• Promover, atraer y consolidar la inversión extranjera directa en España, con especial atención a los nuevos proyectos de inversión procedentes de países y en sectores y actividades con mayor crecimiento potencial en España.

• Facilitar la colaboración entre los inversores extranjeros y las empresas españolas para aumentar y desarrollar sus actividades en nuestro país.

• Posicionar la imagen de España como una economía internacionalizada y competitiva, abierta a la inversión y con una amplia estructura y tejido empresarial diversificado, recursos humanos y tecnológicos muy competitivos, así como plataforma internacional de negocios e inversiones.

• Mejorar el clima de negocios y el atractivo para la inversión exterior en España, por medio de propuestas de mejora sobre el marco regulatorio y los procesos administrativos, de tal manera que se facilite a las empresas invertir y hacer negocios en España.

Entre las funciones de INVEST IN SPAIN también se encuentra la transmisión de una imagen de España como país internacionalizado y que posee importantes recursos humanos y tecnológicos. ¿Qué iniciativas están desarrollando para dar a conocer la oferta española en el exterior?

La economía de la reputación es un fenómeno en boga. La percepción internacional de un Estado afecta en muchos ámbitos. Respecto a la dimensión económica y comercial, es un factor de competitividad de primer orden, dado que ayuda a vender productos y servicios, a captar inversiones o talento y a atraer turistas. Por el contrario, una mala impresión dificulta la penetración de la oferta nacional en el extranjero y establece barreras. Nuestra reputación como país, la Marca España, tiene un valor económico tangible y es una prioridad impulsar su presencia y valor a nivel internacional.

El papel de ICEX - Invest in Spain está dirigido hacia una de las facetas de la Marca País: la promoción de España como destino de inversiones.

La estrategia global de promoción y comunicación está fundamentada sobre tres pilares en los que se basa la filosofía general de la empresa y que son:

• La realización de una política de promoción activa enfocada tanto a los sectores en los que España dispone de ventajas competitivas a medio y largo plazo, como a los mercados que se consideren más apropiados en cada caso.

• El uso de técnicas de marketing orientadas a transmitir las ventajas competitivas de España con una visión empresarial y un enfoque hacia oportunidades concretas de inversión.

• El establecimiento de alianzas estratégicas entre todas las Instituciones Públicas que realizan funciones de atracción y promoción de IED con el fin de maximizar esfuerzos y establecer una red de efecto multiplicador.

¿Cuál es la contribución de la inversión extranjera a la difusión de una adecuada imagen de España fuera de nuestras fronteras?

Las empresas y sus marcas también son elementos constructores de la imagen del país. Cuando me re-

fiero a las empresas, no solo me refiero a las grandes multinacionales españolas. Las empresas extranjeras son inmejorables embajadoras de nuestro país en el exterior. En un momento como este, en que algunos medios de comunicación internacionales proporcionan una imagen de España incompleta y con ciertas inexactitudes, el éxito de las empresas extranjeras en nuestro país es el principal testimonio de las posibilidades y el potencial que ofrece nuestra economía.

¿Cuáles son los principales retos que afronta nuestro país para seguir siendo competitivo como destino de inversiones de alto valor añadido, y promover un avance cualitativo del proceso de internacionalización de la economía española?
Actualmente existe una fuerte competencia entre los diferentes países para ser destino de los principales proyectos de inversión internacional. En este contexto, el reto fundamental de nuestro país es seguir ganando competitividad. Es la competitividad interna y externa de una economía la que, en última instancia, determina la posición competitiva internacional de un país y de sus empresas.

Y España está haciendo sus deberes en este sentido. Nuestros costes laborales unitarios se están corrigiendo por la vía del incremento de la productividad y la moderación salarial. Ello está permitiendo que las exportaciones españolas crezcan. Crecieron al 4 % en el primer trimestre de este año en términos nominales, mientras que las alemanas, por ejemplo, han caído el 1,5 %, las de Francia un 3,4 % y las de Italia un 0,7 %.

También el carácter estructural de la modificación del comportamiento de la exportación española y de nuestro sector exterior se encuentra en que se han diversificado enormemente, desde un punto de vista geográfico, nuestras exportaciones; y en que cada vez hay más empresas que exportan: hemos aumentado en casi 5.000 las empresas exportadoras durante el año pasado.

Estos dos factores, la mejora de la competitividad de la economía española vía el incremento de la productividad y la moderación salarial, y la consolidación internacional de nuestro país como plataforma internacional de negocios, como un destino idóneo para realizar negocios con una gran parte de los países del mundo son, no solo los factores determinantes para la atracción de inversores extranjeros a nuestro país sino que son, junto con la recuperación de la demanda interna, los aspectos clave a partir de los que se va a construir nuestro futuro crecimiento económico ::